

# Taller de Crónica de viaje

## Intensivo de verano

### Presentación

Cuando todo alrededor es nuevo: ¿A dónde hay que mirar?

Al caminar por las calles de Kabul, capital de Afganistán, Fernando Duclos siente que la ciudad lo engulle: los bramidos de los corderos de mezclan con el olor de las sandías, las bocinas de los autos no llegan a tapar los exultantes anuncios de los vendedores, pasan mujeres completamente cubiertas y, desde lo alto de las torres de vigilancia, varios guardias custodian la escena con sus pesadas ametralladoras. Todo es original, novedoso, estimulante. Todo reclama la atención del visitante.

Entre tanto incentivo, sin embargo, los hilos de la historia se pierden: ¿Cuál es el eje principal de lo que se quiere contar? Lo micro se diluye en lo macro, pero a la vez lo refleja y contribuye a crearlo. ¿Es más difícil encontrar el relato en el vacío o en la abundancia? ¿Y cómo lo contamos?

A partir de la experiencia propia tras sus recorridos por el África subsahariana y la Ruta de la Seda el autor propone en este taller una suerte de entrenamiento de la mirada, entre lo periodístico y lo antropológico. Los viajes, el encuentro con la otredad, los sentimientos, el lugar del cronista y la forma que, entre tantos nuevos caminos, toma la crónica, destello de la observación externa y reverberación de lo interno.

### Docente

Fernando Duclos (Periodistán)

Cuando era un adolescente, recorrió el continente latinoamericano, desde Buenos Aires hasta Nicaragua. Más adelante, viajó de Etiopía a Ciudad del Cabo. Desde hace un año recorre la ruta de la seda desde Barcelona a Beijing, atravesando las estepas, montañas y praderas en las que los grandes imperios de la humanidad nacieron y con el tiempo, indefectiblemente, murieron. En sus hilos de Twitter, bajo el seudónimo @periodistan\_, cuenta la vida cotidiana de quienes habitan una región atravesada por la guerra. Es periodista Trabajó en diversos medios en Argentina. En los últimos tres años vivió en Brasil y fue corresponsal para la agencia DPA. En 2014 publicó Crónicas africanas.

## **Contenidos de las clases:**

### **Clase 1: El otro: la cercanía y lo lejano.**

Cercanía, ésa es la palabra. El cronista la persigue en dos ámbitos diferentes: a la hora de encontrar la historia, de acceder a lo que subyace en ella, y luego al momento de narrarla, para así conseguir la proximidad con el público. El poder de las historias ínfimas para contar los procesos, los “desvíos” en el relato y sus ejes principales. La complejidad en los encuentros con la(s) otredad(es). La importancia de la anécdota. El otro/a es también el potencial lector/a.

### **Clase 2: La primera persona y las redes**

El delicado equilibrio entre la experiencia personal y el abuso de la primera persona. Entre el blog de viajes y Wikipedia. ¿Cómo transformar una experiencia multifacética en un relato acotado para redes sociales? ¿A dónde dirigir la atención? ¿Todo lo que nos pasa en un viaje es importante? La importancia de no contar todo. El papel de lo “no descubierto” en las crónicas y, al mismo tiempo, el poder decir sin decir.

### **Clase 3: Antropología, historia, literatura.**

Para elaborar una crónica periodística, contamos con muchos recursos. Un lugar no es sólo el presente que recorreremos: es también sus sustratos, las bases sobre los que se forjó, los sueños a futuro de sus habitantes. Es también lo que otras personas hayan dicho sobre él. Por eso, es necesario apelar a otros discursos a la hora de crear un relato. ¿De dónde los sacamos? ¿Cómo elegirlos? ¿Cabén los sentimientos en una crónica de viaje? ¿Vale utilizar la ficción? Escribir una crónica o un texto para redes sociales es también bucear en los diferentes mecanismos narrativos que tenemos para hacerlo. Y por supuesto, saber seleccionarlos.

### **Clase 4: ¿Qué ves cuando me ves?**

A modo de conclusión, un último “viaje” desde los momentos previos al recorrido hasta el después: la crónica consumada. Los diferentes formatos de escritura: los límites de las redes sociales y lo “inabarcable” del libro. El trayecto visto a través de una doble óptica: cómo el cronista ve al otro/a y cómo el otro/a ve al cronista. ¿Cuán “reales” son los intercambios? Una ventana a las nuevas exploraciones, y la posibilidad de encontrar más terrenos fértiles para la crónica: allí donde todavía todo está por contarse. Un cierre que mire al futuro.